

## GÉNERO Y EDUCACIÓN INFANTIL: PROPUESTA CURRICULAR PARA LA FORMACIÓN DOCENTE

### Gender and Early Childhood Education: Curriculum Proposal for Teacher Training

Syrley Liced Mahecha Bustos  
Universidad Nacional Abierta y a Distancia–UNAD  
syrley.mahecha@unad.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0003-2166-0625?lang=es>  
Colombia

**Palabras clave:** primera infancia; género; identidad; formación docente, coeducación.

**Keywords:** Early childhood; gender; identity; teacher training, coeducation

## Introducción

Este capítulo aborda una temática de gran relevancia en el ámbito de la educación inicial, donde se sientan las bases del desarrollo de los niños y las niñas. La educación inicial no solo moldea su personalidad, autoconcepto, identidad de género y visión del mundo, sino que también constituye un espacio propicio para fomentar la igualdad de género y prevenir actitudes discriminatorias y sexistas. En este contexto, se plantea la necesidad de que los programas académicos en educación inicial se adapten a las cambiantes dinámicas sociales y culturales, y proporcionen a los futuros licenciados las herramientas y competencias necesarias para afrontar los desafíos en busca de la igualdad y equidad de género.

Desde la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, específicamente desde la Escuela de Ciencias de la Educación y su Licenciatura en Educación Infantil, se reconoce la importancia de incorporar la perspectiva de género en la educación inicial como un compromiso ético y político hacia la equidad y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, a través del diseño de un curso denominado educación infantil con perspectiva de género. Este compromiso se debe extender a los sistemas educativos y a los agentes educativos, promoviendo la eliminación de la discriminación de género.

Este curso comienza por explorar las reflexiones conceptuales y teóricas de la perspectiva de género en las infancias, desafiando la noción tradicional de género como una simple dicotomía entre hombre y mujer. Se subraya que el género es una construcción sociocultural que involucra un sistema de roles y relaciones mediadas por el poder.

Además, se aborda la relevancia de los estereotipos, roles y sexismo especialmente en el ámbito educativo. El curso también promueve la reflexión sobre cómo los niños y las niñas construyen su identidad de género a partir de sus experiencias, relaciones y pensamientos, y cómo esto trasciende las limitaciones impuestas por su sexo biológico.

Por último, el texto destaca la importancia de la coeducación, que busca promover la igualdad de género y superar los roles de género estereotipados. Lo cual implica proporcionar a los niños y las niñas experiencias educativas equitativas, basadas en el respeto mutuo y la no discriminación. La escuela se presenta como un agente educativo clave en esta tarea, y se enfatiza la importancia de la participación de docentes, administrativos, directivos, familias y la sociedad en general.

## Discusión teórica

La educación inicial es una etapa fundamental en el desarrollo de los niños y las niñas, ya que aquí se sientan las bases de su personalidad, su autoconcepto, su identidad de género y su visión del mundo. En este marco, la educación inicial se

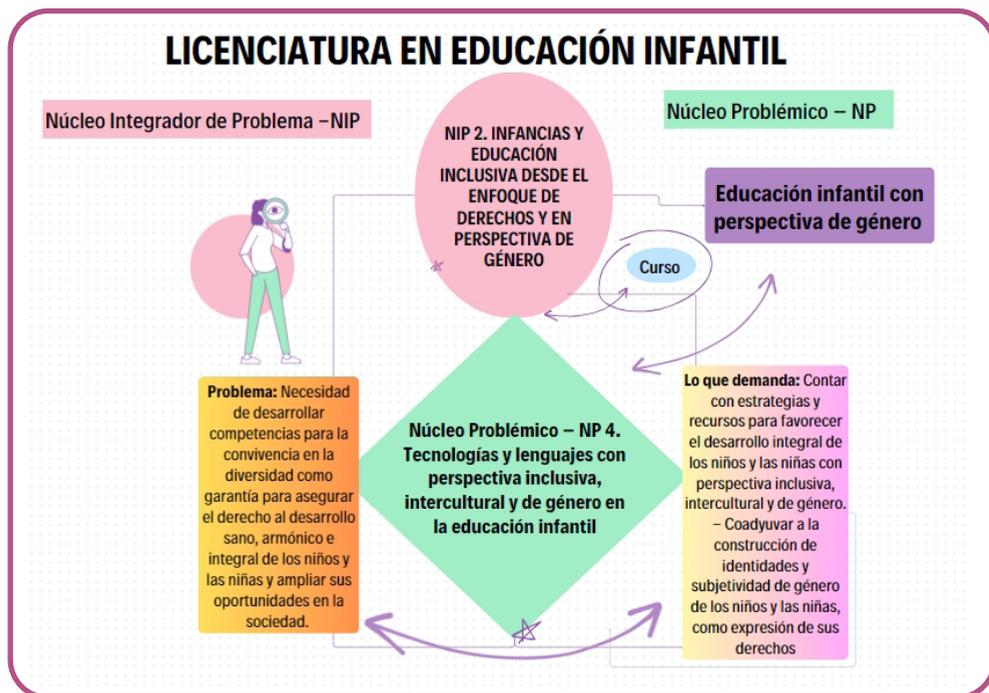
convierte en un ámbito en el que se pueden fomentar valores de igualdad de género y prevenir actitudes y comportamientos sexistas y discriminatorios. Desde esta perspectiva, resulta fundamental que con los aportes de la formación académica y de la comprensión de nuevas dinámicas sociales y culturales, los programas académicos en educación inicial orienten acciones enfocadas a reconocer estas nuevas dinámicas y se puedan otorgar las herramientas y competencias necesarias a los futuros licenciados que deberán enfrentar nuevas lógicas y tendencias relacionadas con la igualdad y equidad a razón del género.

En razón a lo anterior, desde la Universidad Nacional Abierta y a Distancia y desde la Escuela de Ciencias de la Educación, específicamente desde la apuesta formativa de la Licenciatura educación infantil, se define la importancia de articular la apuesta epistemológica a los desafíos que plantean las nuevas perspectivas en la educación inicial, una de ellas relacionada con la integración de la perspectiva de género en la educación inicial entendido como “un compromiso ético-político con la equidad y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres” (UNAD, 2021). Este compromiso es un llamado importante a los sistemas educativos y agentes educativos, y en especial, a la consolidación de procesos formativos en educación inicial con énfasis en contribuir a la eliminación de cualquier tipo de discriminación o violencia de género, desafiar los estereotipos y roles tradicionales asignados a hombres y mujeres, y fomentar una cultura de respeto hacia la diversidad.

Así las cosas, las prácticas educativas con enfoque de género ofrecen oportunidades para construir una sociedad más inclusiva, justa y respetuosa. Al implementar estrategias pedagógicas y didácticas como la incorporación de la perspectiva de género en el marco de la igualdad, el buen trato y la coeducación en los materiales educativos, el fomento del diálogo y la reflexión, la promoción de actividades no estereotipadas y el involucramiento de las familias. Se sientan las bases para una educación inicial que valore y respete la dignidad humana. En este contexto, es fundamental reconocer los desafíos y trabajar en conjunto para superarlos, con el fin de asegurar una educación equitativa y de calidad para todos los niños y las niñas.

Dada la importancia que se ha expuesto, la Licenciatura en educación infantil ha definido en su apuesta curricular, en coherencia con el modelo pedagógico unadista y los lineamientos curriculares de la universidad, la estructura a partir de la problematización del Núcleo Integrador de Problema (NIP): infancias y educación inclusiva desde el enfoque de derechos y en perspectiva de género, estableciendo así la articulación con el Núcleo Problémico (NP): tecnologías y lenguajes con perspectiva inclusiva, intercultural y de género en la educación inicial. De esa manera, el problema se define como la necesidad de desarrollar competencias para la convivencia en la diversidad como garantía para asegurar el derecho al desarrollo sano, armónico e integral de los niños y las niñas y ampliar sus oportunidades en la sociedad. Lo que demanda: a) contar con estrategias y recursos para favorecer el desarrollo integral de los niños y las niñas con perspectiva inclusiva, intercultural y de género y b) coadyuvar a la construcción de identidades y subjetividad de género de los niños y las niñas, como expresión de sus derechos (UNAD, 2021).

Figura 1. Estructura curricular del curso



Nota. La figura representa de manera gráfica la consistencia del curso académico con el nivel mesocurricular; es decir, las apuestas formativas del programa académico al que se adscribe.

Como se presenta en el gráfico anterior, para este caso el programa académico pretende enfocar en su sustentación epistemológica una apuesta de reflexión crítica alrededor de reconocer y cuestionar las problemáticas relacionadas con las desigualdades y estereotipos de género existentes en la sociedad, también la inequidad, prácticas sexistas y estereotipos que distorsionan un relacionamiento digno entre hombres y mujeres. En relación con la apuesta y el diseño curricular, se define el curso educación inicial con perspectiva de género, el cual hace parte del campo de formación disciplinar específico del programa, el curso es de tipo metodológico y está dividido en tres unidades. El curso se desarrolla por medio de la estrategia de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP).

El curso establece la importancia de reconocer en un primer momento las principales reflexiones conceptuales y teóricas de la perspectiva de género, en las infancias que se establecen como punto de partida para el análisis de esta categoría como una construcción social; tal como se plantea, el género trasciende la relación establecida según el sexo, es decir, ser hombre o mujer, y adquiere una connotación sociocultural referida a un sistema de roles y relaciones entre hombres y mujeres. Estas relaciones son mediadas por el poder que configura asimetrías entre dichos roles y relaciones (Rengifo y Ospina, 2014). Se pretende no solo un abordaje teórico-conceptual sino también la identificación de este enfoque en el conjunto de políticas

y normativa internacional y nacional, especialmente aquellas con incidencia en el campo educativo.

También se plantea, que resulta fundamental reconocer y reflexionar acerca de la categoría de género frente a las construcciones históricamente concebidas para desmitificar que su definición se basa solamente al sexo y, por el contrario, se busca, a partir del término, un rol más activo e igualitario que permita reflexionar que los niños y las niñas establecen su propio reconocimiento desde sus vivencias, las relaciones que construya con los otros y desde su sentir y pensar. Si bien el reconocimiento de la perspectiva de género implica una construcción social y una configuración que se establece de tipo histórico-cultural; en las infancias esta categoría cobra un sentido importante en términos de reconocer que no existe una sola forma de “ser niño o niña en tanto las características culturales, sociales y biológicas condicionan formas diversas de constituirse como ser humano, crecer y vivir” (Rengifo y Martínez, 2014).

Otro de los aspectos a tratar se relaciona con la importancia de reconocer la perspectiva de la coeducación, la cual se enfoca en la educación en igualdad y la superación de los roles de género estereotipados. Busca proporcionar a los niños y las niñas experiencias educativas equitativas, que les permitan desarrollar habilidades, competencias y valores sin restricciones basadas en su género. La coeducación promueve la colaboración, el respeto mutuo y la no discriminación, fomentando una convivencia basada en la igualdad y la diversidad. Define que en la escuela se encuentra el principal agente educativo de la infancia y la juventud. En la que el proceso de aprendizaje se centra en las formas de comportamiento y la adopción de valores y normas de respeto por el otro. Así las cosas, en la escuela, la educación no sexista implica la participación no solo del estamento de docentes, administrativos y directivos sino también la inclusión de las familias y la sociedad (Alfonso y Aguado, 2022).

En el marco de lo anterior, también es importante reiterar el carácter reflexivo y el diálogo pedagógico que se debe mantener en reconocer la posibilidad que se tiene desde la labor docente de pensar, repensar y analizar las nuevas tendencias y apuestas en torno a la perspectiva de género y a la configuración social que se establece en el contexto educativo. En este sentido, el curso pretende abordar como categorías macro los principales contenidos académicos así:

Figura 2. Estructura teórica del curso



Nota. La figura presenta la estrategia de aprendizaje que estructura el curso y los contenidos de aprendizaje que en él se proponen.

A continuación, se presenta el contexto teórico de las tres principales unidades temáticas que sustentan el desarrollo del curso y las variables sobre las cuales se espera, se puedan dar las reflexiones críticas desde la formación académica de los futuros licenciados.

### T1 Aproximación teórica y conceptual de la perspectiva de género e infancias

En la revisión relacionada con la sustentación de la unidad temática de abordar en el curso, se logró identificar que uno de los elementos para tener en cuenta corresponde con la conceptualización y aproximación teórica del significado de género y su relación con la categoría de infancias. Puesto que el género es entendido desde dos perspectivas, una relacionada con los aspectos biológicos y otra que ha tomado mayor fuerza y cuenta con sustento argumentativo, que se relaciona con el entendimiento del género como una construcción subjetiva. Es decir, es la construcción social y cultural que históricamente se ha defendido y recreado en cuanto a prácticas, ideas y discursos en relación al género femenino y masculino en el marco de un deber ser y que han sido socialmente aceptadas con ciertas atribuciones específicas de comportamiento a la masculinidad dirigida a los hombres, y la femineidad dirigida a las mujeres, involucrando relaciones de poder y desigualdad (Secretaría de Educación pública [SEP], 2009).

El asunto se complejiza aún más cuando se habla de esa construcción contemplando la variable del ciclo vital como la etapa de primera infancia, puesto que la intersubjetividad de género influye significativamente en la visión de los menores; como es bien sabido a través del ejemplo y lo que los niños y las niñas observen en su contexto familiar, escolar y social, donde todas las costumbres y aspectos culturales tendrán una incidencia determinante en su comportamiento, en la propia construcción de la visión de mundo que se va creando. En el marco de lo anterior, es muy importante que desde el abordaje del currículo se pueda integrar la perspectiva de género desde la niñez, pues ello permitirá la construcción de una visión crítica con énfasis en el respeto y valoración de lo femenino que históricamente ha presentado mayoritariamente situaciones de violencia, discriminación e inequidad (Quenguan y Barbosa, 2020).

Tal como se ha planteado, la perspectiva de género va más allá de simplemente reconocer que las niñas y los niños son diferentes, y se enfoca en cómo las construcciones sociales y culturales de género influyen en sus vidas desde la primera infancia. Por ello, es importante que el licenciado en educación inicial del programa logre en un primer momento reconocer que las identidades de género se forman a partir de una interacción compleja entre factores biológicos, sociales y culturales, y que los niños y las niñas experimentan el género de maneras diversas y únicas. Puesto que como se plantea la socialización de los niños y las niñas, se encuentra mediada por las instituciones sociales como la familia, la escuela y en la era digital, los medios de comunicación. Así, “cada institución social tiene la característica que no homogeniza la socialización de un sujeto, al contrario, lo diversifica brindando miles de posibilidades en información y experiencias que, según el caso, serán más significativas que otras, las cuales constituirán la personalidad de este” (Altuzarra y Díaz, 2016).

En ese orden de ideas, una de las principales metas de la perspectiva de género en infancias es desafiar los estereotipos de género que a menudo limitan las oportunidades y experiencias de los niños y las niñas. Esto implica cuestionar la idea de que ciertas actividades, juguetes o roles son exclusivos de un género, y fomentar la libertad de elección y expresión de género. Esto no solo es beneficioso para el desarrollo individual de los niños y las niñas, sino que también contribuye a una sociedad más inclusiva y justa en el futuro. Además, la perspectiva de género en infancias es esencial para abordar la violencia y el acoso de género que puede afectar a niños y niñas desde una edad temprana. Al proporcionarles herramientas para reconocer y resistir situaciones de violencia de género, se promueve su bienestar emocional y físico. También se fomenta la empatía y el respeto hacia los demás (SEP, 2009).

## Estereotipos, roles e identidad de género en la educación inicial

En relación con la cuestión de los estereotipos, roles y la identidad de género, en la educación inicial se constituyen variables de importante abordaje en la primera infancia, toda vez que en esta etapa de desarrollo se establecen procesos de identidad, autoconcepto y autoimagen, entre otros, aspectos cognitivos relevantes que configurarían las relaciones en la vida. Por ello, los modos de comportamiento y las formas de interacción serán determinantes en el relacionamiento y el entendimiento, puesto que como educadores es fundamental reconocer que los estereotipos de género a menudo se refuerzan en el ámbito educativo. Desde una edad temprana, los niños y las niñas son bombardeados con mensajes que dictan cómo deben comportarse y a qué actividades pueden dedicarse. La actividad rectora como el juego, el uso de ciertos juguetes, el contenido discursivo de los libros y los roles en el juego, a menudo se dividen en categorías de «niño» y «niña», lo que limita su capacidad de elección. Esta división refuerza la creencia de que existen diferencias fundamentales entre los géneros, lo que a su vez genera la desigualdad de género y el sexismo (Lasarte, 2019). Desde esta perspectiva, el sexismo puede llevar a dificultades en la consolidación de una sana autoestima y autoimagen. Los niños y las niñas que se sienten limitados por los estereotipos de género pueden desarrollar una imagen distorsionada de sí mismos, así como considerar que ciertos comportamientos o desarrollo de competencias y habilidades no les son propios de su género, lo que en casos específicos puede conllevar a que en otra etapa de desarrollo como la adolescencia, tengan problemas psicológicos o baja autoestima.

Por otra parte, los roles de género también se manifiestan en la educación inicial por la manera en que los maestros y educadores interactúan con los niños. A menudo, se espera que los niños sean más activos, independientes y fuertes, mientras que se espera que las niñas sean más pasivas y cuidadoras. Puesto que el educador también a través de sus propias creencias y formas de relacionamiento subjetivas ha establecido unos propios estereotipos; y en este sentido, la interacción con los niños y las niñas configuran una propia percepción de los roles de género entendidos “como las normas de conducta que una colectividad en un contexto determinado asigna a las personas pertenecientes a un grupo y como las personas de ese grupo asumen y expresan en su vida cotidiana tales asignaciones” (Esperón et al., 2013).

Dicho lo anterior, la conceptualización de género entendida como una construcción social, supone en esa misma línea entender los estereotipos de género como “construcciones sociales que forman parte del mundo de lo simbólico. Conjunto de ideas simples, pero arraigadas en la conciencia social que escapan del control de la razón. Su principal valor radica en la naturalización de las asignaciones sociales de género y de los roles tipificados como masculinos y femeninos en cada sociedad” (Esperón et al., 2013). Por ello, una imposición o postura sesgada y estereotipada desde el rol del educador infantil, limita la libertad de expresión y elección de

los niños, ya que se ven presionados para ajustarse a las expectativas de género impuestas por la sociedad y por el ámbito educativo. Desde el enfoque constructivista es importante reconocer que los estereotipos de género corresponden a modelos estereotipados que se generan en los entornos familiares y sociales de los niños y las niñas, estos comportamientos recreados en las infancias son acciones cotidianas que se definen en el día a día y que, por supuesto, se evidencian en el aula (Prieto y Muñoz, 2020).

Así mismo, es importante destacar que, en los primeros años de desarrollo, los niños y las niñas comienzan a formar sus percepciones sobre lo que significa ser un niño o una niña. Por lo tanto, cualquier tipo de discriminación basada en el género que se experimente en este período puede tener un impacto profundo en la forma en que se ven a sí mismos y la forma en que ven a los demás, a lo largo de sus vidas. Por lo tanto, situaciones como el sexismo entendido como la discriminación basada en el género, puede manifestarse de diversas maneras en las aulas, las acciones pedagógicas y en los materiales educativos; lo cual va desde la asignación de roles y tareas basadas en el género, hasta la falta de representación de figuras y logros femeninos en los libros de literatura infantil y materiales didácticos. Estos estereotipos de género limitan las oportunidades de los niños y las niñas y estimulan la idea de que hay tareas o actividades específicas para cada género, y que cualquier manifestación contraria a ello constituye un error y una forma inadecuada de comportamiento (Reybet, 2009).

Entonces, es relevante que se propicien las reflexiones respectivas al rol docente, puesto que los estereotipos de género pueden limitar las aspiraciones y metas de los niños y las niñas desde una edad temprana. Por ejemplo, si se les dice a las niñas que son mejores en asignaturas como la literatura, danza o artes, mientras que a los niños se les anima a sobresalir en matemáticas o ciencias, se les está condicionando a tener intereses y habilidades limitados que no siempre coinciden con sus habilidades, experticias y capacidades. Esto puede llevar a una falta de diversidad en las elecciones profesionales en el futuro y contribuir a la brecha de género existente en la actualidad.

## **Perspectiva de género como construcción social en la educación inicial: una aproximación a la coeducación**

Las prácticas pedagógicas y didácticas son fundamentales en el desarrollo asertivo, en el impacto para el cumplimiento de la planeación curricular y de los objetivos de enseñanza trazados por el educador. En esa línea, se pretende realizar este proceso educativo desde un enfoque humanista que permita integrar valores de respeto, honestidad y empatía entre los niños y las niñas. Es decir, se debe partir de un enfoque humanista pero también de educación inclusiva que procure un

relacionamiento desde el respeto por el otro en la integridad y dignidad humana, que está liderado por el educador (Melero, 2012).

En coherencia con lo planteado, para este contenido del curso se pretende que el educador tenga un reconocimiento del impacto de su labor desde la perspectiva de integrar enfoques en sus prácticas como la coeducación, enfoque que supone una visión más amplia de la educación mixta. El cual se enmarca en procesos igualitarios basados en el respeto por lo femenino y masculino; es decir, procura por una educación no sexista con el propósito de incentivar, tanto en los niños como en las niñas, el desarrollo pleno de su personalidad y evitar todo tipo de discriminación basada en el género (Alfonso y Aguado, 2022). Así las cosas, la coeducación promueve el desarrollo de una conciencia crítica en los niños y las niñas, permitiendo reconocer y cuestionar los estereotipos de género.

Algunos de los puntos de revisión en la práctica educativa que pretende dar una inclusión asertiva con perspectiva de género es la selección y creación de materiales educativos inclusivos y no sexistas. Esto implica diversos materiales, tales como reconfigurar e interpretar de nuevo sentido los textos y libros en literatura, que permitan otro tipo de abordajes con enfoques más igualitarios. La actividad rectora del juego, vista desde una perspectiva que permita mayor libertad y se desdibujen los límites que en ocasiones se imponen por el género. Estrategias didácticas que presenten diferentes roles y características de género, evitando la reproducción de estereotipos. Al mostrar modelos diversos de masculinidad y feminidad, se promueve una visión más amplia y respetuosa de las identidades de género (UNIR. NET, 2020).

Entonces, es esencial generar espacios de diálogo y reflexión en el aula para abordar los roles y estereotipos de género. A través de conversaciones guiadas, los educadores pueden ayudar a los niños y las niñas a cuestionar y comprender cómo se forman los estereotipos de género en la sociedad. Esto promueve la conciencia crítica y fomenta la empatía y el respeto hacia las diferentes experiencias y perspectivas de género. De igual manera, es relevante diseñar recursos educativos, actividades y juegos orientados a que los niños y las niñas puedan explorar sus intereses y habilidades sin restricciones de género. Esto implica brindar oportunidades tanto para actividades consideradas tradicionalmente “masculinas” como “femeninas”, permitiendo que cada niño y niña elija libremente sus preferencias sin sentirse limitados por normas de género preestablecidas (Equipo pedagógico de la asociación mundial de educadores infantiles [AMEI-WACE], 2018).

## Conclusiones

La integración de elementos innovadores y nuevas tendencias como la perspectiva de género en educación inicial, resulta un tema fundamental para abordar desde las instituciones de educación superior y la integración en los programas académicos a nivel microcurricular, con el propósito de generar reflexiones curriculares y adoptar posturas críticas dirigidas a los licenciados en formación frente al abordaje de estos temas.

La aproximación teórica y conceptual de la perspectiva de género en infancias es una herramienta valiosa que los licenciados en educación infantil requieren comprender, analizar y problematizar con el propósito de promover la igualdad de género desde temprana edad. Al desafiar los estereotipos de género, empoderar a los niños y las niñas para que tomen decisiones libres de prejuicios y brindarles las habilidades necesarias para enfrentar la violencia de género. La educación y la sensibilización en torno a esta perspectiva, son cruciales para avanzar hacia un mundo en el que todas las infancias sean respetadas y valoradas por igual.

La formación en perspectiva de género para educadores infantiles es esencial, pues deben contar con estrategias, herramientas pedagógicas y didácticas con el propósito de desarrollar competencias necesarias para identificar y abordar situaciones de discriminación de género, diseñar e incorporar en el currículo estrategias didácticas y actividades educativas inclusivas que eviten estereotipos, roles y sexismos definidos por el género. Lo que implica reflexionar sobre su propia práctica desde esa perspectiva.

Un enfoque relevante que se puede emplear y que se consolida como un referente es la coeducación, en la búsqueda de incentivar la igualdad de género al permitir que los niños y las niñas trabajen y jueguen juntos en un ambiente que potencie sus libertades y el pleno desarrollo de sus habilidades, capacidades y competencias y que les permitan consolidar un entendimiento enriquecedor que propicie el respeto por las diferencias y similitudes entre los géneros. Pero también, que permita explorar capacidades y potencialidades que no se enmarcan en estereotipos, roles o sexismos definidos culturalmente.

El entorno familiar juega un papel preponderante en la consolidación de nuevas formas de abordar interacciones en el ámbito educativo más igualitario, que procuren el respeto por el otro. Así, el educador en el marco de procesos coeducativos requiere fortalecer y articular el trabajo con las familias, en coherencia con áreas de psicopedagogía y psicología.

## Referencias

- Alfonso, P. y Aguado, J. P. (2022). *Estereotipos y coeducación*. Consejo Comarcal del Bierzo.
- Altuzarra, L. A. y Díaz, S. V. (2016). Igualmente diferentes. Incidencia de los imaginarios de género en la población infantil. *Infancias Imágenes*, 15(2), 288-294. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.infimg.2016.2.a10>
- Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. (2018). Programa Nacional de Desarrollo Infantil primeros años. La perspectiva de género en los primeros años. *Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales Argentina*, 1-82.
- Equipo pedagógico de la asociación mundial de educadores infantiles (AMEI-WACE). (2018). *Eduquemos realmente la coeducación: propuesta de actividades*. Equipo pedagógico de la asociación mundial de educadores infantiles (AMEI-WACE).
- Esperón, J. M., Lefrán, A. L. y Washington, N. R. (2013). Formación de promotores por la equidad de género desde la infancia. *Revista Cubana de Salud Pública*, 39(S1), 893-902. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=47549>
- Goyeneche, C. E. (2020). Aproximaciones a una propuesta de educación para la paz con perspectiva de género para el caso del postconflicto colombiano. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 13(2), 39-64. <https://www.redalyc.org/journal/5610/561070057003/561070057003.pdf>
- Lasarte, A. F. (2019). *Aprendizaje de los estereotipos y roles de género en la Educación Infantil*. Universidad del País Vasco.
- Lastra, M. G. (2017). La perspectiva de género en la formación inicial del profesorado de educación infantil. Notas sobre una investigación realizada entre el alumnado del grado de magisterio de educación infantil de la Universidad de Cantabria (España). *ex æquo*, 36, 43-57. <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/13388>
- López, M. B. (2019). *8 de marzo Día Internacional de la Mujer: propuestas didácticas para educación infantil y primaria*. Consejería de Sanidad y Política Social. <http://hdl.handle.net/20.500.11914/1341>
- Melero, M. L. (2012). La escuela inclusiva: una oportunidad para humanizarnos. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 26(2), 131-160. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27426890007.pdf>
- Prieto, I. G. y Muñoz, R. A. (2020). Estereotipos de género en educación infantil: un estudio de caso desde la perspectiva sociocultural. *Zero-a-seis*, 22(41), 4-30. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7529486>

- Quenguan, M. J. y Barbosa, D. J. (2020). La necesidad de educar en perspectiva de género. *Revista Educación*, 44(1), 490-508. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/edu/v44n1/2215-2644-edu-44-01-00490.pdf>
- Reybet, C. (2009). Construyendo un objeto de investigación desde la antropología que articule: género, escuela y primera infancia. *Revista de Estudios de la Mujer*, 133-146. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1669-57042009000100008&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1669-57042009000100008&script=sci_arttext)
- Rengifo, A. y Ospina L. (2014). Discursos y prácticas de crianza en la primera infancia: una construcción sociocultural de las relaciones de género y generación en la familia. *Revista Tendencias & Retos*, 19(2), 63-76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4924416>
- Sánchez, D. O. y Blanch, J. P. (2017). Literacidad crítica, invisibilidad social y género en la formación del profesorado de Educación Primaria. *REIDICS Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*, (1), 102-117.
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2009). *Equidad de género y prevención de la violencia en preescolar*. Secretaría de Educación Pública.
- Tomasini, M. (2009). El género como sistema de significación y la experiencia infantil. Un análisis de las marcas de género en los espacios y objetos de juego en ámbitos de educación inicial. *Diálogos Pedagógicos*, 7(14), 72-87. <https://www.uepc.org.ar/conectate/wp-content/uploads/2011/09/El-g%C3%A9nero-como-sistema-de-significaci%C3%B3n-y-la-experiencia-infantil.pdf>
- Tomasini, M. E. (2010). Escuela y construcción de identidades de género: una aproximación a la masculinización de los varones en edad pre-escolar. *Revista de Psicología*, 19(1), 9-34. <https://www.redalyc.org/pdf/264/26415221002.pdf>
- UNAD. (2021). *Documento Maestro licenciatura en educacion infantil*. UNAD.
- UNIR. La Universidad en Internet. (2020, 19 de mayo). *Actividades de coeducación en infantil y primaria*. UNIR. <https://www.unir.net/educacion/revista/actividades-de-coeducacion-en-infantil-y-primaria/>